

ENTRE EL MULTICULTURALISMO Y EL INDIVIDUALISMO

ANNA PI I
MURUGÓ

Michel Walzer,
Tratado sobre la tolerancia,
Paidós,
Barcelona, 1998.

El **AUTOR DE ESTE TEXTO** es profesor de ciencias sociales en el Institute for Advanced Study de Princeton, coeditor de *Dissent*, asesor de *The New Republic* y autor de diversos libros entre los cuales podemos señalar: *Social Criticism, Just and Unjust Wars, The Company of Critics* y *Spheres of justice*. Los temas tratados por el autor son siempre de una actualidad candente y analizados con profundidad y seriedad.

Fernando Savater ha comentado de este libro: "El libro de este año, 1999, se publicó el año pasado. Yo me refiero al mejor de los libros aparecidos, ni al más vendido, sino al libro que sería conveniente [...] convirtiéramos en centro de nuestra reflexión y de nuestra discusión durante los meses venideros."

En este texto Walzer debate y postula los inconvenientes y hechos favorables de la llamada política de la tolerancia y, de manera paralela, examina cinco regímenes —desde los imperios multinacionales de la antigüedad hasta las actuales sociedades de la inmigración—, describiendo sus ventajas y desventajas. Asimismo, este científico social describe cómo se fundamentan y funcionan las distintas formas de tolerancia y exclusión que se han presentado en la actualidad y en el pasado.

Walzer demuestra que el poder, la clase y el género interactúan con la religión, la raza y la etnicidad en diferentes registros. El modelo que le sirve de ejemplo de cómo funciona y de cómo debería funcionar la tolerancia en sociedades multiculturales es el de los Estados Unidos de Norteamérica. El propio autor, de ascendencia judía y miembro de dicha comunidad, muestra, con casos particulares de su vida y experiencia, la política de tolerancia llevada a cabo con esta comunidad y también cómo ella misma ha respondido a través de la historia.

Walzer realiza una elocuente defensa de la tolerancia, de las diferencias de grupo y del pluralismo. Cabe destacar que este científico aborda con fluidez tanto los aspectos teóricos y descriptivos como los prácticos, lo que permite al lector entender las cuestiones más complejas a través de los casos concretos comentados y explicitados con el autor.

Al final del libro Walzer propone un apasionante debate sobre la cultura de la guerra, la política de la diferencia y la desunión de América. Y aunque su visión de la política contemporánea es en términos generales desoladora, se muestra finalmente optimista respecto a la posibilidad de una coexistencia entre el pluralismo cultural y la ciudadanía común, siempre en el marco de una democracia fuerte e igualitaria.

Al catalogar a la sociedad norteamericana de sociedad de inmigrantes, el autor argumenta que, desde sus inicios, "todas nuestras minorías han aprendido a ser silenciosas: hasta fechas muy recientes la timidez o el silencio han sido rasgos distintivos de las minorías políticas. El desarrollo pleno de lo que supone vivir entre emigrantes se produce de forma muy lenta". Pero plasmando la realidad del momento expresa: "En los noventa, los Estados Unidos son un lugar social más igualitario que hace cincuenta o sesenta años, aunque no lo sean económicamente. Es muy importante distinguir entre igualdad económi-

a y social..."

La problemática sobre la igualdad social y la económica es analizada de manera consecuente por el autor, que ataca "la brecha económica (que) se ha ampliado tanto como se ha reducido la social". No obstante, se puede comprobar que ha desaparecido en buena parte la actitud de acatamiento y resignación que persistía no hace muchos años. La concepción de Walzer admite una parte negativa y una positiva. "Lo que vemos es bastante deprimente: una gran cantidad de hombres y mujeres sin cohesión o poder alguno y con frecuencia desmoralizados, a quienes invoca y explota una creciente multitud de lemagogos raciales y religiosos pretendidamente carismáticos. Sin embargo, estas personas al menos no están mudas, ni rotas, ni aplastadas, de manera que uno siente que al menos algunas de ellas podrían estar capacitadas para una movilización más esperanzadora en un entorno político diferente."

En este punto vuelve a aparecer el dilema que inicialmente nos presenta Walzer de las dos fuerzas entrífugas que actúan en la sociedad estadounidense: "Una de ellas desvincula grupos enteros de personas de un supuesto centro común; la otra separa a los individuos. La primera de las fuerzas consiste en una creciente y potente articulación de las diferencias de grupo." La segunda de las fuerzas se expresa en la pluralidad de individuos. "En el régimen de los Estados Unidos de Norteamérica la tolerancia se centra más en la diversidad de elecciones y estilos de vida personales que en las formas de vida común. Quizá se trate de la sociedad más individualista de la historia." Esta libertad individual o personal que se ha preconizado durante la historia del país "no es una 'maravilla sin mácula', muchos estadounidenses carecen de medios y del poder para hacer sus propias cosas e incluso para encontrar qué cosas hacer".

Walzer ante este panorama conflictivo que se avizora sólo cree factible una acción de Estado que una los esfuerzos de la comunidad y la individualidad. Por ello finaliza el texto con este párrafo: "La vida en grupo no conseguirá sacar a las personas de la pasividad y la disociación salvo que se reproduzca una estrategia política para movilizar, organizar, y si es necesario subsidiar el tipo de grupos adecuado. ...] Esto quiere decir que nunca podremos ser defensores coherentes del multiculturalismo o del individualismo; que nunca podremos ser sencillamente liberales o comunitaristas, ni modernos o posmodernos

sino, sino unas veces de una manera y otras de otra, según requiera el equilibrio. Me parece que el mejor nombre para este equilibrio es el de democracia social, un credo político que defiende el sistema, apoya las formas necesarias de acción estatal y consigue de este modo mantener los modernos regímenes de tolerancia. Si el multiculturalismo de hoy produce más problemas que esperanzas es, en parte, debido a la debilidad de la democracia social (en los Estados Unidos, el liberalismo de izquierda). Pero esa es otra historia, mucho más larga."

Una historia que el lector desea que Walzer aborde en su próximo. En *Tratado sobre la tolerancia* no obstante se prefigura y entiende en parte la problemática social vigente en los EUA y otros países del mundo y se propone también la tolerancia como un equilibrio de las fuerzas centrífugas existentes y como un debate armónico entre el multiculturalismo y el individualismo 1